



# Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

Distr. general  
10 de agosto de 2020  
Español  
Original: inglés

## Junta de Desarrollo Industrial

48° período de sesiones

Viena, 23 a 25 de noviembre de 2020

## Comité de Programa y de Presupuesto

36° período de sesiones

Viena, 29 y 30 de septiembre de 2020

Tema 11 del programa provisional

**Respuesta de la ONUDI a la pandemia de COVID-19**

## Respuesta de la ONUDI a la pandemia de COVID-19

### Informe del Director General

En el presente informe se ofrece información sobre el impacto de la COVID-19 en el desarrollo industrial y la respuesta de la ONUDI a la crisis y sus consecuencias socioeconómicas.

### I. Antecedentes

1. La crisis de la COVID-19 fue desde el principio, y en esencia lo sigue siendo, una emergencia de salud pública que se está cobrando numerosas vidas y está causando mucho sufrimiento. Las medidas que ha sido necesario adoptar para contener la propagación del virus han convertido la pandemia en la peor crisis económica de los últimos decenios y han dado lugar a una contracción de la producción, el gasto, el empleo y el crecimiento económico en general.
2. La industria está experimentando perturbaciones que afectan tanto a la oferta como a la demanda. El cierre de comercios, el desempleo y la disminución de los ingresos han dado lugar a una reducción del gasto y la demanda, incluso en países en que las medidas de contención adoptadas hasta la fecha no han sido tan rígidas. En lo que respecta a la oferta, la producción se ha reducido debido a que las fábricas han cerrado o están funcionando por debajo de su capacidad. También ha afectado a la producción la falta de suministros intermedios. La reducción de la producción manufacturera se ha traducido en una disminución del comercio.
3. Las fuertes pérdidas de ingresos y la falta de liquidez afectan incluso a empresas que, de lo contrario, serían estables y competitivas. Algunas de las consecuencias previstas serán los impagos a los acreedores y a los trabajadores, además de bancarrotas y despidos.
4. Las tasas de desempleo han alcanzado cuotas excepcionales. El colapso de las empresas del sector manufacturero, con sus profundos y amplios vínculos con el sector agrícola y el sector servicios, podría multiplicar los efectos negativos.

Por razones de economía, no se ha imprimido el presente documento. Se ruega a los delegados que lleven consigo a las sesiones sus propios ejemplares de los documentos.



5. La inversión extranjera directa mundial también se ha visto afectada, prueba de lo cual son las salidas de capitales sin precedentes de las economías emergentes. Las remesas de fondos, que son una importante fuente de ingresos para los países en desarrollo, se han reducido considerablemente.

## II. Respuesta del sistema de las Naciones Unidas

6. Bajo el liderazgo del Secretario General, el sistema de las Naciones Unidas ha puesto en marcha una respuesta integral conjunta a la COVID-19 para salvar vidas, proteger a las sociedades y favorecer la recuperación. Basándose en esos pilares sanitarios, humanitarios y socioeconómicos, la respuesta conjunta consta de tres planos principales:

a) El Plan Estratégico de Preparación y Respuesta para atender las necesidades sanitarias más inmediatas. En ese plan, elaborado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), se esbozan las medidas de salud pública que todos los países deben implantar y para las que deben prepararse. Se financia mediante los presupuestos de los Gobiernos, el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF) y el Fondo de Respuesta a la COVID-19 de la OMS, que recibe contribuciones tanto de empresas como de particulares.

b) El Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la COVID-19 para mitigar los efectos en los países más vulnerables. Coordinado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA) y por varios organismos humanitarios, este plan define las prioridades de la respuesta a la COVID-19 en los países pobres y vulnerables y es el principal vehículo para recaudar recursos destinados a 50 países prioritarios.

c) El marco de las Naciones Unidas para la respuesta socioeconómica inmediata para lograr una recuperación rápida. El marco servirá de guía para las medidas que adopte del sistema de las Naciones Unidas en los próximos 12 a 18 meses con miras a facilitar la recuperación socioeconómica. El Fondo Fiduciario “Recuperación hacia un mundo mejor” apoyará las iniciativas de los países de ingresos bajos y medianos, cuyas necesidades financieras se prevé que asciendan a 1.000 millones de dólares de los EE. UU. en los primeros nueve meses. A finales de junio de 2020 se habían obtenido 45 millones de dólares, es decir, el 5 % de los fondos previstos.

7. El informe del Secretario General sobre la responsabilidad compartida y la solidaridad mundial en la respuesta al impacto socioeconómico de la COVID-19 (*Shared responsibility, global solidarity: Responding to the socio-economic impacts of COVID-19*), publicado el 31 de marzo de 2020, constituye la base para formular una respuesta socioeconómica a la pandemia. En el informe se hace un llamamiento a lo siguiente: i) frenar el contagio para parar la pandemia y salvar vidas; ii) mitigar los efectos en las vidas, los medios de subsistencia y la economía real, y iii) reconstruir mejor.

8. El marco de las Naciones Unidas para la respuesta socioeconómica inmediata, basado en el informe del Secretario General, tiene los siguientes objetivos: i) hacer frente a la emergencia inmediata; ii) centrarse en el impacto social y las medidas de respuesta económica, y iii) favorecer la recuperación. El marco se basa en las siguientes cinco líneas de trabajo:

a) Garantizar la disponibilidad de los servicios sanitarios esenciales y proteger los sistemas de salud;

b) Ayudar a las personas a sobrellevar la adversidad mediante protección social y servicios básicos;

c) Proteger los puestos de trabajo y ayudar a las pequeñas y medianas empresas y a los trabajadores del sector informal a través de apoyo financiero y programas de recuperación;

d) Guiar el estímulo fiscal y financiero necesario para que las políticas macroeconómicas protejan a los más vulnerables y fortalezcan las respuestas multilaterales y regionales; y

e) Promover la cohesión social e invertir en sistemas de apoyo y resiliencia dirigidos por la comunidad.

9. Estas cinco líneas de trabajo deberán estar basadas en los imperativos de la sostenibilidad ambiental y la igualdad de género a fin de “reconstruir mejor”.

10. La respuesta se centra en los planos nacional y subnacional, utilizando a los equipos de las Naciones Unidas en los países, bajo el liderazgo de los coordinadores residentes de las Naciones Unidas, con el apoyo y la dirección técnica del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y aprovechando los conocimientos especializados de las entidades del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, unidos en la acción.

### III. Marco de respuesta de la ONUDI

11. El marco de la ONUDI, que lleva por título “Respuesta a la crisis: construir un futuro mejor”, publicado en mayo de 2020 en consonancia con el marco de las Naciones Unidas, presenta el enfoque de la ONUDI para los siguientes 12 a 18 meses. Como parte del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, y en colaboración con este, el marco se basa en las necesidades manifiestas de los países, y cuenta con la participación de asociados, como el sector empresarial, las instituciones financieras internacionales y asociados en la financiación.

12. La asistencia se presta en el marco del mandato de la ONUDI y de conformidad con sus cuatro funciones básicas, a saber, cooperación técnica, análisis y asesoramiento sobre políticas, establecimiento de normas y estándares y convocatoria y fomento de alianzas.

13. El marco comprende tres paquetes integrados de apoyo a los Estados Miembros con un enfoque amplio de la recuperación económica:

a) “Preparación y contención” para apoyar la preparación para la crisis sanitaria y la contención de sus consecuencias socioeconómicas y proteger las cadenas de suministro y el sector de la producción y sus trabajadores. Esto implica promover la diversificación de la capacidad manufacturera y adaptar la industria para garantizar el acceso a los artículos esenciales, como el equipo de protección personal (EPP) y los productos farmacéuticos, entre otros. Una importante contribución a este respecto son las evaluaciones y los análisis, el asesoramiento sobre políticas y el apoyo normativo, el mapeo, el intercambio de información y la formulación de asociaciones.

b) “Respuesta y adaptación” para apoyar la adaptación del sector productivo y responder a la crisis, recurriendo a soluciones inclusivas y sostenibles y fortaleciendo la resiliencia. Además de apoyar la reorientación de la fabricación hacia la producción del EPP y el equipo médico que se necesitan con carácter urgente, este paquete promueve soluciones inclusivas y sostenibles desde el punto de vista ambiental para ayudar a las microempresas y pequeñas y medianas empresas (MIPYME) y promover el aprendizaje continuo mediante actividades de divulgación virtuales y enfoques innovadores. Eso incluye también apoyar a los hospitales mediante la gestión de los desechos médicos y prestar asistencia al sector de fabricación de productos farmacéuticos a nivel local.

c) “Recuperación y transformación” para apoyar la recuperación y la transformación a fin de lograr economías inclusivas, resilientes y sostenibles. Esta línea de trabajo incluye el apoyo a los Gobiernos mediante diagnósticos socioeconómicos y servicios de asesoramiento para elaborar y ejecutar planes de crecimiento económico sostenible y transformación estructural. La ONUDI se propone ofrecer un enfoque holístico que propicie la transición hacia economías con bajas emisiones de carbono

mediante planes de industrialización circular y soluciones para la recuperación económica ambientalmente sostenible.

#### IV. Apoyo de la ONUDI a los Estados Miembros

14. Conforme a las directrices de las autoridades del país anfitrión, la Secretaría de la ONUDI pidió a su personal que teletrabajara desde el 16 de marzo hasta el 18 de mayo de 2020. Pese a las restricciones a los viajes, los cierres de fronteras, empresas e instituciones gubernamentales y otras medidas de contención adoptadas en todo el mundo, el valor de la cooperación técnica prestada por la ONUDI entre los meses de marzo y junio de 2020 fue en promedio solo un 9,8 % inferior al mismo período del año anterior.

15. Dado que el sector manufacturero, los servicios relacionados con la industria y la fuerza de trabajo se han visto directamente afectados por la crisis y constituirán uno de los elementos más importantes del periodo de recuperación, el mandato de la ONUDI ha adquirido sin duda más importancia que nunca.

16. Si bien la dimensión económica del desarrollo sostenible ha obtenido un reconocimiento renovado en los últimos años, la competencia básica de la ONUDI y su ventaja comparativa radican en las esferas que requerirán más apoyo una vez que remita la crisis sanitaria inmediata, entre ellas la creación de empleo y la generación de ingresos, el comercio, la seguridad alimentaria, la innovación y la tecnología y los servicios energéticos y ambientales.

17. Además de ejecutar los programas y proyectos en curso, a principios del mes de febrero de 2020 la ONUDI comenzó a realizar actividades específicas para responder urgentemente a los retos que planteaba la crisis.

18. En las etapas iniciales de la crisis, en particular, era importante proporcionar información sobre las consecuencias de la pandemia y las medidas para mitigar sus efectos. El Departamento de Investigación sobre Políticas y Estadística ha publicado una serie de análisis y artículos, incluidos artículos de opinión, sobre el impacto de la COVID-19 y cómo mitigarlo<sup>1</sup>.

19. Esto incluye análisis de las siguientes cuestiones: la importancia de las políticas y medios industriales para minimizar el impacto negativo en la industria; la disrupción de la cadena de valor y las enseñanzas extraídas en ocasiones anteriores; las perspectivas de la automatización y la relocalización de la fabricación; la promoción de la recuperación mediante la ciencia, la tecnología y la innovación; la contracción mundial de la inversión extranjera directa, y el análisis del impacto en regiones como África, la región árabe y América Latina y el Caribe.

20. Partiendo de su larga experiencia en modernización industrial y modernización de las empresas e instituciones, la ONUDI puso en marcha el “Programa de recuperación industrial post-COVID-19”.

21. La publicación titulada *Responding to the COVID-19 Crisis: Pathway to Business Continuity and Recovery* ofrece orientación a las MIPYME para promover la continuidad de las operaciones y la recuperación en respuesta a la crisis de la COVID-19 y construir un futuro mejor.

22. El llamamiento mundial titulado “Ideas y tecnologías innovadoras frente a la COVID-19 y más allá” atrajo 1.100 solicitudes de 108 países y puso de relieve varias soluciones innovadoras.

---

<sup>1</sup> La información sobre la respuesta de la ONUDI, incluidos vínculos a análisis, artículos y descripciones de proyectos, puede encontrarse en la siguiente dirección:  
<https://www.unido.org/unidos-comprehensive-response-covid-19>.

23. Las siguientes actividades son ilustrativas de los proyectos de la ONUDI sobre el terreno:

a) En África, la ONUDI presta apoyo a la producción local de EPP y equipo sanitario en Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Guinea, Kenya, Madagascar y Nigeria y sigue ejecutando su programa para impulsar la producción farmacéutica local de medicamentos esenciales. En Sudáfrica, la ONUDI y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) prestan apoyo a la gestión de desechos médicos. En el Senegal, la ONUDI desempeña un papel importante en la respuesta económica de las Naciones Unidas y colabora con el mundo académico para producir desinfectantes orgánicos extraídos de los anacardos y el aceite de mango.

b) En la región árabe, la ONUDI, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la OMS y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) colaboran en Marruecos para garantizar la continuidad de la atención primaria y los servicios hospitalarios. En Egipto, la ONUDI presta asistencia a la preparación de actividades de prospectiva estratégica orientadas a la fabricación. La ONUDI ayudó al Estado de Palestina a elaborar su estrategia de adaptación económica. En Somalia, el asesoramiento de la ONUDI en materia de políticas contribuyó a preparar una respuesta socioeconómica. La Oficina de Promoción de Inversiones y Tecnología (ITPO) de la ONUDI en Bahrein realizó una encuesta a los empresarios y presta asesoramiento empresarial a las nuevas empresas innovadoras.

c) En Asia y el Pacífico, las ITPO de Beijing y Shanghái fueron las primeras oficinas de la ONUDI en prestar apoyo como plataformas de colaboración entre los sectores público y privado para el despliegue de vehículos robóticos de transporte y la promoción de un nuevo desinfectante en febrero de 2020. En la India se ha establecido una plataforma para ayudar a las MIPYME a reactivar su actividad empresarial. Otros países que han recibido apoyo para la producción de EPP o la gestión de desechos médicos son Bangladesh, Filipinas, la India e Irán (República Islámica del). En Malasia y Tailandia se han realizado estudios que han proporcionado información sobre el impacto de la COVID-19 en las empresas pequeñas y medianas (PYME). Una encuesta realizada en la región con más de 1.000 respuestas de siete países dio lugar a un estudio a nivel empresarial.

d) En Europa y en Asia Central, la ONUDI colabora con el PNUD, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Internacional para las Migraciones y el UNFPA para apoyar la industria ligera en Armenia y mejorar la capacidad de producción de equipo médico. También se presta apoyo a la producción de EPP en Tayikistán y a la gestión de desechos médicos en Kirguistán.

e) En América Latina y el Caribe, la ONUDI prestó apoyo a las evaluaciones de las repercusiones socioeconómicas realizadas por Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, el Ecuador, El Salvador, México y Venezuela (República Bolivariana de). En el Brasil, la ONUDI colabora con una organización sin fines de lucro para ayudar a las PYME durante la pandemia mediante una plataforma en línea. En Colombia, la elaboración de una guía para las empresas facilitó el cumplimiento de los nuevos protocolos industriales.

24. La pandemia de COVID-19 ha supuesto un revés para los progresos logrados durante décadas en materia de desarrollo. La fuerte disminución de la inversión extranjera directa, las remesas, las exportaciones y los ingresos deberá compensarse con un aumento de la asistencia oficial para el desarrollo. Los Estados Miembros, la comunidad de donantes y las instituciones financieras deberán elaborar un modelo de recuperación viable teniendo en cuenta la necesidad de adaptar la financiación de manera cuantitativa y cualitativa.

25. El desarrollo industrial inclusivo y sostenible seguirá siendo una prioridad fundamental con miras a la recuperación económica y la construcción de un futuro más inclusivo, sostenible y resiliente.

## **V. Medidas que se solicitan al Comité**

26. El Comité tal vez desee tomar nota de la información contenida en el presente documento.

---